

*Contribución al estudio de las relaciones literarias lusogalaicas (1900-1939) **

Juan Miguel RIBERA LLOPIS

Desde una perspectiva historicista, el desarrollo de la literatura gallega es clasificable en tres períodos de compacta consistencia. El medieval que alcanzaría hasta los confines de la validez trovadoresca, no más allá del siglo XIV, el del regeneracionismo romántico, renovado en el primer tercio del siglo XX, y el del relanzamiento tras el conflicto civil español. Dejando al margen el período de mayor castellanización, entre los siglos XV y XVIII, los otros tres destacados se corresponden con tres respectivos bloques de producción literaria tan sólo inteligibles dentro de sus orígenes históricos y del triple condicionamiento de orden político que, o corta tajantemente sus logros —eso ocurre en los dos primeros casos—, o coarta sus posibilidades —contemplemos bajo esta idea su proceso literario en la postguerra—. En el segundo de los períodos referidos es fácilmente distinguible una diferenciación interna, en cuanto a contenidos de orden literario se refiere, que irán del más declamatorio y falso romanticismo al más anulante vanguardismo. Pero esas corrientes varias son históricamente agrupables si descubrimos la continuidad regeneracionista que no cesa desde los anónimos romances del inicio decimonónico hasta el final de 1939. Ahora bien, regeneracionismo no supone sólo recuperación. Es también sinónimo de adecuación a un orden general de corrientes estéticas. En la medida en que el regeneracionismo gallego se embotaba en las últimas exasperaciones «*rexurdentistas*», urgía el replanteamiento de contenidos, también de posturas, que en realidad no estaba obligado a la anulación de los resultados anterior-

* Este trabajo es resultado de las investigaciones llevadas a cabo dentro del marco de la Acción Integrada Hispano-Portuguesa (1982), con la Universidad de Coimbra.

res, sí a su dinamización y, por tanto, revitalización de los logros más válidos. La redacción y los colaboradores de *Nós* (1920-1935), ejemplo parcial ahora de lo que después revisaremos como compleja estructura galleguista, asumen e impulsan esa circunstancia¹.

El «enxebriismo» se plantea como una propuesta nueva. La complejidad del mundo de entreguerras sólo es superable con una clarificación y purificación del propio medio; la dependencia centralista ha de barrerse de cualquier campo y en ese sentido la literatura desecha la impronta castellana. En ciertas ocasiones se ha podido afirmar que las por entonces llamadas literaturas regionales en su etapa romántica, habían sido escuelas subsidiarias del romanticismo castellano, mínimamente equilibrado con otros elementos. Esa limitación es ahora desechada. En el caso gallego se propugna lo que durante el «Rexurdimento» sólo había sido una parcial propuesta. El reencontro con Portugal, hermano de lengua y cultura, se propicia como medio para afianzar y ampliar la trascendencia y el mapa de la nueva cultura gallega. En este sentido, la aproximación a la revisión de las relaciones gallego-portuguesas entre 1900 y 1939 ha de suponer un material básico para la lectura de uno de los ciclos literarios más válidos de la Galicia contemporánea. En el período citado investigamos ese intercambio en las obras en él publicadas y, dada la extensión preconcebida de este artículo, sólo en las revistas literarias más significativas a ambas orillas del Miño que permiten esbozar sus sendas, no siempre paralelas, historias literarias.

* * *

La historiografía literaria que lleva hasta la muerte de Eduardo Pondal (1835-1917) el mantenimiento de las estructuras regeneracionistas de génesis decimonónica², permite la delimitación de la fase de tránsito de la literatura del siglo anterior al nuestro. En ella cabe tanto el logro de viejas aspiraciones «rexurdentistas» —me refiero, por ejemplo, a la fundación de la Academia Gallega en 1905—, como la inutilización de sus propuestas poéticas. Léase en este sentido el agotamiento y mera reiteración que, entre otras, supone la producción de Alberto García Ferreiro (1860-1902); téngase, no obstante, en cuenta el aprovechamiento y acoplamiento al próximo estadio que supone la poesía de Ramón Cabanillas (1876-1959) a partir de la propuesta cívica de Curros. En esta última línea, mientras la alterna-

¹ F. F. DEL RIEGO: «Índice cultural e artístico do Renacemento galego», *Nós*, t. V, núm. 117, 15 setembro 1933, pp. 184-188; núm. 118, 15 outubro 1933, pp. 224-228; núm. 119, 5 novembro 1933, pp. 241-243.

² R. CARBALLO CALERO: *Historia da literatura galega contemporánea* (Vigo: Galaxia, 1975), p. 129.

tiva modernista se imposibilita en manos del propio Cabanillas y el mismo Pondal practica una postrera lírica helenizante, era urgente la concretización de una alternativa. Su planteamiento puede parecer tajante si nos ceñimos a esta cita de Eugenio Carré Aldao (1859-1932) incluida en su *Literatura gallega* (1911):

Las relaciones de una literatura con otra de diferente familia son perjudicialísimas. En el orden gramatical, el gallego leyendo en portugués se desenvuelve y enriquece: traduciendo del castellano languidece, degenera y muere³.

Es significativo que para tal conclusión Carré parta de un texto de Manuel Murguía⁴. Más aún que el crítico avance hasta conclusiones tan de ruptura como las que expone al cuestionar la utilidad de la crítica sobre literatura gallega ejercida desde la educación en la cultura y psicología castellanas⁵. Al contrario, la lengua y literatura portuguesas, evolucionadas en un proceso normalizado, pueden considerarse como resultado al que hubiera accedido el gallego de haber dispuesto de similar libertad histórica⁶. Carré es consciente de ese parangón, se preocupa por recuperar nombres portugueses interesados en el devenir literario gallego y concluye su historia literaria refiriéndose a la importancia de la comunidad cultural galaico-luso-brasileira, importancia que sobre todo repercutirá en la estabilización y difusión de la cuestión gallega⁷.

Las ideas recogidas por Carré en esa fecha intermedia son las que vamos a ver propiciadas desde las estructuras gallegas más acordes con las necesidades culturales del siglo XX desde el principio de su andadura. Las mismas que en mayor o menor medida serán escuchadas, corroboradas o incluso practicadas desde Portugal. Carré nos sirve como botón de muestra de un esclarecimiento progresivo de la realidad cultural gallega, que viene desde la centuria anterior y que se cimentará en las más de dos décadas posteriores. «As Irmandades da Fala» (1916), un año antes de la muerte de Pondal, supone el inicio del nuevo andamiaje cultural. El «Idearium das Irmandades da Fala», la publicación *A nosa terra*, comienza la sistematización del nuevo programa. En él tienen cabida desde un

³ E. CARRÉ ALDAO: *Literatura gallega* (Barcelona: Maucci, 1911), p. 21.

⁴ Carré transcribe un texto de 1896. En este sentido, M. Murguía es de los primeros en proponer el reencuentro luso-galaico, haciendo hincapié en un aspecto esencial, el de la normalización gráfica. Para este aspecto véase X. M. MONTERO SANTALLA: *Directrices para la reintegración lingüística galego-portuguesa* (Ferrol: Gráfer, 1979).

⁵ E. CARRÉ ALDAO, *ob. cit.*, p. 36, nota a pie de página.

⁶ E. CARRÉ ALDAO, *ob. cit.*, p. 27, nota 2 a pie de página.

⁷ E. CARRÉ ALDAO, *ob. cit.*, pp. 131-132.

principio los referentes portugueses, nombres y propuestas que encontraremos aglutinados en las páginas más literarias de *Nós*.

Tal circunstancia histórica, concienciación de un relanzamiento definitivo, podría tener un particular símil en la nación portuguesa⁸. La reorganización de la hermandad galaico-portuguesa podía ser, con toda naturalidad, un punto nada ingrato sino aprovechable en aquella situación sociopolítica. De ahí es de donde surge la utilidad recíproca del reencuentro. Sin embargo, su inicio avanzaba desde plataformas diferenciadas. La «*Renascença Portuguesa*», programa globalizador, hacía gala de una profunda ideología de la que no era constituyente exento la literatura. Su estudio se imponía como elemento básico en el programa educativo⁹, y su creador era considerado como ser venido a «... libertar todas as Almas...»¹⁰. Desde estas afirmaciones en su primer número, la revista *A Aguia* (1910-1932) se convertirá en el órgano más significativo del movimiento. En él comienza la sistematización de la corriente literaria en la que vendrán a coincidir, con diferenciado grado de éxito, nombres portugueses y gallegos.

El término «*saudade*» irrumpe con una creciente relevancia. Reconocido como signo de identidad, se recupera su historia desde la perspectiva filológica¹¹ y se prueba su existencia tanto científica como espiritualmente¹². Se reconoce también como patrimonio común compartido con Galicia entre cuyos poetas del cancionero y del siglo XIX (Rosalía, Pondal, B. Losada, Curros, A. Camino, Lamas Carvajal) persigue A. G. Bell las diferencias léxicas existentes; es así como nos encontramos con una de las más completas referencias a la literatura gallega desde el órgano «renascentista», literatura que el crítico inglés califica de «... meiga e musical, cheia de soedades»¹³. Tal interés trasciende este orden de cosas cuando el vago sentimiento se convierte en eje de una postura generadora de una ideología, el «*saudosismo*». Su triple utilización como explicación histórica, infraestruc-

⁸ A. J. SARAIVA y O. LÓPEZ (*Historia da literatura portuguesa*, Porto, Porto Editora, 1979, pp. 1006-1010, 1018-1026) ofrecen una interesante síntesis de la realidad histórica, así como de las posibilidades y propuestas literarias portuguesas en aquel período.

⁹ L. COIMBRA: «Sobre educação, I», *A Aguia*, núm. 1, 1.ª série, a. I, 1910, pp. 3-4.

¹⁰ J. CORTESÃO: «O poeta», *A Aguia*, núm. 1, 1.ª série, a. I, 1910, p. 4.

¹¹ «*A Saudade Portuguesa*, por Carolina de Michaëlis de Vasconcelos», *A Aguia*, vol. VI, 2.ª série, 1914, pp. 184-185; A. F. G. BELL: «*A Saudade Portuguesa*, por Carolina de Michaëlis de Vasconcelos», *A Aguia*, vol. IX, 2.ª série, 1916, pp. 202-204; A. A. CORTESÃO: «*Saudade. Breves considerações filológicas*», *A Aguia*, vol. I, 2.ª série, 1918, pp. 114-117.

¹² L. COIMBRA: «Sobre a saudade», *A Aguia*, vol. II, 3.ª série, 1923, pp. 147-164.

¹³ A. F. G. BELL: «*A palavra saudade em gallego*», *A Aguia*, vol. IX, 2.ª série, 1916, pp. 18-20. Bell da además una referencia al artículo de C. BASTO: «*Saudade em português e galego*», *Rev. Lusitana*, vol. 17, 1914, pp. 275-281.

tura espiritual y programa políticocultural proporcionará a Portugal una sólida plataforma de alcance mayoritariamente literario:

A *Saudade* divide-se até hoje em dois grandes periodos (...). O primeiro periodo foi *instintivo e activo*; produziu Camões e Bernardim, Vasco de Gama e Albuquerque. O segundo periodo, o actual, é o periodo *consciente e contemplativo*, em que, por assim dizer, a *alma portuguesa* abre, pela primeira vez, os ollos sobre si propia; e esta produzindo a mais admiravel das gerações poeticas.

O que é o prenuncio de que a *alma portuguesa* vae entrar no seu terceiro periodo que sera o *periodo consciente e activo*, por isso mesmo que o *sonho* precede a *acção*.

É então, creara Portugal, no campo das realidades tangiveis, a sonhada e ardentemente deseada obra civilisadora¹⁴.

«... o Saudosismo representa o culto da alma portuguesa no que ela encerra do novo credo religioso e, de nova emoção poetica em virtude da sua ascendencia étnica», que queda delimitada como semita y romana, cristiana y pagana, no «... incompativel com o moderno espiritu europeu»¹⁵.

Caído Portugal en la decadencia tras la empresa ultramarina, «... n'esse momento, mais divino que humano, a alma portuguesa gerou nas suas entranhas por uma luz celeste, a *Saudade*, a nublada do futuro Canto imortal, O Verbo do novo mundo português. A Saudade é Viriato, Afonso Henriques e Camões desmaterializados, reduzidos a um sentimento, postos em alma estrême. A Saudade é o propio sangue espiritual da Raça; o seu estigma divino, o seu perfil eterno»; esa es «a saudade no seu sentido profundo, verdadeiro, essencial, isto é, o *sentimento-ideia*, a *emoção refletida*», no contemplada como un sentimiento exasperante, sino como una fuerza que nos permita resurgir, «porque ela é propia Renascença»¹⁶.

Sólo más tarde «Renascença» y «saudosismo» intentarán ser disociados como términos sinonímicos cuando Teixeira de Pascoaes ya no era director literario de *A Aguiá*¹⁷. Pero para entonces el autor de las citas anteriores ya ha escrito gran parte de la poética que documenta la praxis saudosista. Teixeira centra' así la propuesta literaria que vamos a ver superar la línea miñota.

El sentimiento de la «saudade» genera también en Galicia estudios que, si bien no plantean la trascendencia última de los lusitanos, descubren la significación del concepto en la definición de la idiosincrasia literaria galaica. Ramón Cabanillas publica en 1920 *A sau-*

¹⁴ TEIXEIRA DE PASCOAES: «Renascença. O espírito da nossa raça», *A Aguiá*, vol. I, 2.ª série, 1912, pp. 33-34.

¹⁵ TEIXEIRA DE PASCOAES: «O Saudosismo e a Renascença», *A Aguiá*, vol. II, 2.ª série, 1912, pp. 113-115.

¹⁶ TEIXEIRA DE PASCOAES: «Renascença», *A Aguiá*, vol. I, 2.ª série, 1912, pp. 1-3.

¹⁷ J. GRAVE: «Uma entrevista sôbre a *Renascença*», *A Aguiá*, vol. XI, 2.ª série, 1917, pp. 226-229.

dade nos poetas galegos; en 1928 Vicente Risco la considera esencia y motor de la literatura romántica practicada conscientemente en Galicia, no en el resto de España¹⁸; de 1929 es el *Índice de utopías gallegas*, de Evaristo Correa-Calderón, donde la saudade, «como ha teorizado Teixeira de Pascoes, poeta de Portugal», se reclama como elemento definitorio del pueblo gallego, «esta raza meditativa, aventurera y triste»¹⁹.

En este planteamiento enlazan las posibilidades literarias gallegas con las portuguesas. La correspondencia de Teixeira con intelectuales gallegos podría considerarse la principal fuente de esa coincidencia. La mantenida con Antonio Noriega Varela (1869-1947), su propia relación personal además de la lectura de su obra, de Eugenio de Castro y de los parnasianos brasileiros²⁰, concretiza el punto de flexión por el que una parte de la poesía gallega renueva su tradición. Noriega es así un poeta puente. Si su poética ya supone una depuración de lo más banal del folklorismo a lo largo de la primera década de nuestro siglo, su fuente está en el anterior. En esa centuria, en Galicia, el motivo lírico de la «saudade» había sido trabajado sin conducir a una exasperación sentimentalista²¹. Noriega enlaza y desarrolla esa corriente de la misma manera que deja abierta una puerta al más caduco paisajismo decimonónico. La forma cultista en que ciñe esas constantes en los sonetos escritos tras 1920²² es el aspecto más claramente debido a la lectura de los portugueses, también a la formación recibida en el seminario²³. Pero los contenidos son mínimamente influenciados. Es a todas luces excesivo abrir la poética de Noriega hacia un ultraespacio metafísico como propone A. Iglesia Alvariño²⁴. La «saudade» es en Noriega consecuencia de un instinto primario, la fascinación por la montaña²⁵, que le obliga a su contemplación y repoblación de ritmos, figuras, saberes y leyendas populares hechos poesía desde la realidad y que desde ahí regresarán para

¹⁸ V. RISCO: «Ensaio d'un programa pr'o estudo da literatura popular galega», *Nós*, t. III, núm. 56, 15 agosto 1928, pp. 142-145.

¹⁹ E. CORREA CALDERÓN, *ob. cit.* (Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., Librería de Fernando Fe, 1929), pp. 3-4.

²⁰ R. CARBALLO CALERO: «Centenario de Noriega Varela», *Grial*, 25 xulio-agosto-setembre 1969, núm. 25, pp. 341-346.

²¹ R. L. LANDEIRA: *La saudade en el renacimiento de la literatura gallega* (Vigo: Galaxia, 1970); R. OTERO PEDRAYO: «Os homes, os feitos, as verbas: Romantismo, Saudade, sentimento da raza e da terra en Pastor Díaz, Rosalía de Castro e Pondal», *Nós*, t. V, núm. 101, 15 maio 1932, p. 91.

²² R. CARBALLO CALERO: *Historia da literatura galega contemporánea* (Vigo: Galaxia, 1975), pp. 535-542.

²³ A. IGLESIA ALVARIÑO: *Noriega Varela, poeta da montaña* (Vigo: Galaxia, 1969), p. 9.

²⁴ A. IGLESIA ALVARIÑO: *ob. cit.*, pp. 9-11.

²⁵ A. NORIEGA VARELA: *Do Ermo* (Vigo: Galaxia, 1982), «A montaña», pp. 27-30.

poseer de por vida al poeta²⁶. Por ello, la importancia del verbo «lembrar» en su léxico; de ahí también, las posibilidades de su mejor sintetismo poético al reelaborar el paisaje en determinadas composiciones²⁷. Para que quedase contrapuesta claramente la respectiva trascendencia última del concepto de «saudade», he recogido antes las extensas citas de Pascoaes y doy ahora la clave de algunos textos de Noriega. Para él la «saudade» es un sentimiento que reclaman Portugal y Galicia como suyo²⁸, pero que sólo emana de la vivencia individual, desde la propia experiencia y no como una ideología aprehendida. Noriega recurre a la grafía helenizante y escribe «Saudade», con mayúscula²⁹, como los «renascentistas» de Oporto, pero sólo la escucha desde su propio yo. Leamos el muy distinto valor que Pascoaes da al término divinizado, tras razonar el porqué simbólico de la grafía etimologista:

Na palavra *saudade*, as duas primeiras e a última sílaba, são crepusculares e tristes, emquanto que a terceira é alegre e aureoral: reunidas exprimem *sonicamente*, d'um modo admirável, a *saudade!* E vê-se que o luar é a saudade das Cousas e que a saudade é o luar das Criações³⁰.

La «saudade» es, en suma, la «forma lusitana da criação», «a Biblia lusitana», según Leonardo Coimbra³¹, y si bien su imposición y sublimación despierta toda una polémica en las páginas de *A Águia*³², la ideología saudosista permite, positiva o negativamente, ser estudiada como una propuesta compacta³³.

Hasta aquí el esbozo crítico que nos lleva a considerar a Noriega, como por otra parte y en contacto con otras fuentes a Cabanillas, poeta puente. Ambos conectan con una tradición anterior que reelaboran en las dos primeras décadas de siglo, extrayendo un resultado

²⁶ A. NORIEGA VARELA, *ob. cit.*, «Prás canónigas», p. 24, v. 4.

²⁷ A. NORIEGA VARELA, *ob. cit.*, «Toda humilde beleza...», p. 93.

²⁸ A. NORIEGA VARELA, *ob. cit.*, «A Saudade», pp. 123-124.

²⁹ A. NORIEGA VARELA, *ob. cit.*, «Airiños, aires...», p. 146.

³⁰ TEIXEIRA DE PASCOAES: «A phisonomia das palavras», *A Águia*, núm. 5, 1.ª série, 1911, pp. 7-8.

³¹ L. COIMBRA: «O Regresso ao Paraíso, por Teixeira de Pascoaes», *A Águia*, vol. I, 2.ª série, 1912, pp. 197-199.

³² A. SERGIO, «Epístolas aos saudosistas», *A Águia*, vol. IV, 2.ª série, 1913, pp. 97-103; TEIXEIRA DE PASCOAES, «Os meus comentários ás duas cartas de António Sergio», *A Águia*, vol. IV, 2.ª série, 1913, pp. 102-103; TEIXEIRA DE PASCOAES, «Resposta a António Sergio», *A Águia*, vol. V, 2.ª série, 1914, pp. 33-38; TEIXEIRA DE PASCOAES, «Última carta?», *A Águia*, vol. V, 2.ª série, 1914, pp. 192-193; TEIXEIRA DE PASCOAES, «Mais palavras ao homem da espada da Pau», *A Águia*, vol. VI, 2.ª série, 1914, pp. 1-5.

³³ Vid. A. A. DE PINA, *A filosofia da saudade em Teixeira de Pascoaes* (Lisboa: Edições da Revista «Filosofia», 1958).

nuevo más allá de la frontera en torno a 1920. De esa fecha divisoria y de la significación de ambos poetas tiene ya su idea crítica el historiador literario coetáneo:

Lo que va de siglo, podemos considerarlo dividido en dos épocas literarias: la una, hasta 1918, y la otra, desde entonces acá. En la primera destacan dos nombres significadísimos, más unidos a los precursores que a nosotros: Ramón Cabanillas y Antonio Noriega Varela (...). A partir de 1918, la postguerra, se señalan en Galicia multitud de tendencias que van significándose en el gran número y exquisita calidad de revistas que con vida más o menos dilatada han visto o ven la luz pública en nuestra tierra...³⁴.

Noriega e Cabanillas son os dous grandes poetas que preceden ao gran ciclo xuvenil da poesía galega contemporánea³⁵.

Desde esas mismas revistas, las revisadas en la primera cita, la que publica el segundo fragmento, es desde donde se propugna en esas fechas el reencuentro galaico-portugués. He catalogado una amplia serie de coincidentes nombres venidos de Portugal y aparecidos en *A nosa terra*, *Nós* y *Ronsel*. La segunda de las publicaciones es la que ofrece el caudal literariamente más sólido de esta aportación. Podemos ver, además, cómo el culto lusitanizante es llevado a la otra orilla atlántica; la sección «Letras Irmás» realizada por Noriega en *Céltiga* (Buenos Aires) selecciona sonetos de sus portugueses favoritos. Aquí, paralelamente a la labor de las revistas, celebraciones y obras publicadas, insisten en esa vía. En 1919, al I Congreso de Estudios Gallegos, se invita a colaboradores portugueses (Th. Braga, E. de Castro, J. Leite de Vasconcelos, C. Michäelis...)³⁶; en septiembre de 1930 se celebra un homenaje a Teixeira de Pascoaes con la colaboración de la Academia Galega y el Seminario de Estudos

³⁴ A. DE LAS CASAS: *Antología de la lírica gallega* (Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928), p. 16.

³⁵ F. F. DEL RIEGO: «Índice cultural e artístico do renacemento galego», *Nós*, t. V, núm. 117, 15 setembro 1933, pp. 184-188; continua en núm. 118, 15 outubro 1933, pp. 224-228; núm. 119, 15 novembro 1933, pp. 241-243. Vid. también R. CARBALLO CALERO, «Ollada encol da poesía lírica galega contemporánea», *Nós*, t. IV, núm. 87, 15 marzo 1931, pp. 52-59; R. CARBALLO CALERO, «Balance e inventario da nosa literatura», *Nós*, t. V, núm. 103, 15 decembro 1932, pp. 222-223; R. CARBALLO CALERO: «A cultura galega hoxe en día», *Nós*, t. V, núm. 115, Día de Galicia de 1933, pp. 98-105; A. M. CASAS: «Esquema da nova poesía galega», *Nós*, t. VI, núms. 139-144, xulio-nadal 1935, pp. 115-124. Vid. ordenamiento de corrientes poéticas en J. P. GONZÁLEZ MARTÍN, *Ensayo sobre la poesía gallega contemporánea* (La Coruña: Ed. del Castro, 1972); X. R. PENA: *A poesía de Manuel Antonio nas literaturas galegas de vanguardia* (La Coruña: La Voz de Galicia, 1979).

³⁶ M. CASAS FERNÁNDEZ: *Notas galaico-portuguesas. Relaciones literarias* (La Coruña: Litografía e Imprenta Roel, 1953).

Galegos³⁷. Correa-Calderón, en su título ya citado de 1929, revisa los «Enlaces literarios de Galicia y Portugal», piensa en la reunificación gráfica, se refiere a enlaces personales entre gallegos y portugueses y confía en un neorromanticismo gallego, engarzado en el lusitano y abierto al amplio espacio cultural galaico-portugués-brasileiro³⁸.

La empresa cultural *Nós* afirmaba abrir «... as suas páxinas a prestixosas persoalidades extranxeiras que contan de nos honrar co'a sua colaboración e tamém a informar ó público galego do movemento das ideas no mundo civilizado»³⁹. Dentro de ese planteamiento, sin carácter de exclusividad pero sí con cierta prioridad, comienza la colaboración portuguesa. La primera muestra es un poema de Teixeira, «Fala do sol. Aos jovens poetas galegos»⁴⁰, cuyo tono de alabanza y dedicatoria es continuado por el propio Teixeira y otros poetas lusitanos⁴¹. Este es el umbral más propicio para hallar en el interior un amplio arsenal de referencias y concretizaciones históricas. Desde el ensayismo sobre el creacionismo y el saudosismo que gira en torno a Leonardo Coimbra, a la crítica de los textos poéticos o en prosa generados desde esa postura⁴². La aproximación a la actividad literaria ultramiñota opta otras veces por la revisión histórica, ofrecida en este caso por Hernani Cidade⁴³. Todo ello con la voluntad de reconocer el deseo de «... renovar a mentalidade da elite portuguesa»⁴⁴ que se vive en ese momento en Portugal mediante empresas como *Seara Nova*. Otras veces son terceros personajes involucrados en la cultura de la franja atlántica, en este caso el francés Phileas Lebesque, colaborador en *A Aguiá*, quienes en *Nós* hablan de las influencias portuguesas y francesas sobre los gallegos y como Portugal, al parecer por motivos políticos ante Madrid, «... por

³⁷ J. Crespo: *Teixeira de Pascoaes e a fraternidade luso-galaica* (Coimbra: Tip. de Coimbra Editora Limitada, 1958), separata de «O Instituto», vol. 119, pp. 7-8.

³⁸ E. CORREA CALDERÓN, *ob. cit.*, pp. 221-241.

³⁹ «Primeiras verbas», *Nós*, t. I, núm. 1, 30 outono 1920, pp. 1-2.

⁴⁰ TEIXEIRA DE PASCOAES: «Fala do sol. Aos jovens poetas galegos», *Nós*, t. I, núm. 1, 30 outono 1920, p. 3.

⁴¹ A. DE CÉRTIMA CUNHA BARROS: «A Nossa Raça», *Nós*, t. I, núm. 11, 26 xunio 1922, p. 1; TEIXEIRA DE PASCOAES: «De mim. Aos grandes poetas da Galiza Cabanillas e Varela», *Nós*, t. I, núm. 14, 1 Nadal 1922, p. 8.

⁴² L. COIMBRA: «Unha carta de L. Coimbra a V. Risco», *Nós*, t. I, núm. 3, 30 decembro 1920, pp. 3-4; «Leonardo Coimbra e o criacionismo», *Nós*, t. I, núm. 7, 25 outubro 1921, pp. 6-8; V. R., «Os homes, os feitos, as verbas: *Adoração* (cánticos de amor) por L. Coimbra», *Nós*, t. I, núm. 7, 25 outubro 1921, pp. 19-20; «Os homes, os feitos, as verbas: *O bailado* por Teixeira de Pascoaes», *Nós*, t. I, núm. 11, 26 xunio 1922, pp. 16-17.

⁴³ H. CIDADE: «O aspecto actual da literatura portuguesa», *Nós*, t. I, núm. 9, 31 xaneiro 1922, pp. 2-6; «Os homes, os feitos, as verbas: Lusitanismo na universidade», *Nós*, t. IV, núm. 90, 15 xunio 1931, p. 114.

⁴⁴ «Os homes, os feitos, as verbas: *Seara Nova*, revista quincenal de doutrina e crítica, núm. I, Lisboa, 15 de outubro de 1921», *Nós*, t. I, núm. 9, 31 xaneiro 1922, p. 19.

medida de prudencia ten que facer que ñora as simpatías fraternas de que é oxeto pol-o lado galego»⁴⁵, colaboración entre outras que le valdrá el reconocimiento de la redacción⁴⁶.

Nós es así un portavoz vivo a la hora de contar con colaboraciones portuguesas. Las reseñas de revistas de Lisboa, Oporto, Guimarães, Coimbra, Río de Janeiro nos llevaría a la exposición de un amplio material catalogado. Junto a ellas, los nombres de tantos y tantos autores criticados, comentados o cuidadosamente transcritos. Sirva de muestra la antología en que se convierte el número de la revista *Resol* que recoge la celebración de la Semana gallego-portuguesa de Vigo (1933) y que se reseña en *Nós*⁴⁷. Todo practicado con la conciencia de que así el primer beneficiado será el mundo gallego, ya sea a través del reconocimiento a *Nós* por parte de sus suscriptores portugueses⁴⁸, ya sea mediante el estudio de fuentes literarias que ese contacto le permite⁴⁹.

* * *

El segundo punto a revisar es el planteamiento de esa trayectoria desde las estructuras portuguesas. La lectura en la Biblioteca de la Facultad de Letras de Coimbra de una memoria de licenciatura presentada en 1952 e inédita, la de Leonor Pereira Crespo Correia, *A Espanha vista pelos escritores portugueses dos seculos XIX-XX*, ofrece el repertorio de obras en las que Galicia es reconocida tópicamente como la hermosa tierra hermana pero sin referencia ninguna a su identidad intelectual⁵⁰.

El propio Teixeira tiende desde *A Aguia* un planteamiento más serio pero no menos vago. En la referida polémica sobre el saudosismo, el poeta de Amarante afirma ante su oponente que no sirve decir que un sentimiento paralelo a la «saudade» es realidad también en otros pueblos, como el gallego «... porque a Galiza é ainda Portugal»⁵¹; en un texto que había utilizado su oponente A. Sergio, Pas-

⁴⁵ Ph. LEBESGUE: «As letras galegas en Francia. Poetas de Galiza», *Nós*, t. I, núm. 1, 30 outono 1920, pp. 9-11.

⁴⁶ «Os homes, os feitos, as verbas: Ph. Lebesgue», *Nós*, t. I, núm. 11, 26 xuño 1922, pp. 15-16.

⁴⁷ «Os homes, os feitos, as verbas: *Resol*, núm. 7, dedicado a Portugal», *Nós*, t. V, núm. 112, 15 abril 1933, p. 71.

⁴⁸ «Os homes, os feitos, as verbas: *O idioma galego: mundo adiante*», *Nós*, t. V, núm. 98, 15 febreiro 1932, p. 32.

⁴⁹ F. BOUZA-BREY: «Camoens e Pondal», *Nós*, t. VI, núm. 134, 15 febreiro 1935, pp. 25-30.

⁵⁰ A. DE FIGUEREIDO: *Páginas galegas, leonesas, asturianas, vasconças e navarras* (París, 1923); SOUSA COSTA: «Galiza a formosa», en *Ilustração*, 1932, núm. 5, p. 8, y en *Civilização*, 1934, núm. 70, p. 78, y núm. 71, p. 82; 1935, núm. 75, p. 34, y núm. 76, p. 48; J. DANTAS: «A Galiza e a saudade» (de *Viagens em Espanha*), en *Ilustração*, 1933, núm. 7.

⁵¹ TEIXEIRA DE PASCOES: «Os meus comentarios ás duas cartas de António Sergio», *A Aguia*, vol. IV, 2.ª série, 1913, p. 107.

coaes afirmaba que «... a saudade é intraduzível. O único povo que sente a Saudade é o povo português incluindo tal vez o galego, porque Galiza é um bocado de Portugal sob as patas do leão de Castela»⁵². En la primera cita el «tal vez» de la segunda ha sido eliminado. Esta afirmación por parte del espíritu rector de la «Renascença» hace confiar en los mejores resultados.

Empiezan éstos a proyectarse a través de una propuesta de envergadura más amplia que no sólo atañe a Galicia y Portugal. El iberismo y la concienciación más programática de la entidad atlántica de esa desdoblada área natural son presentados por un catalán. I. Ribera i Rovira (1880-1942) había publicado en 1911 su *Portugal y Galicia, nación, Identidad étnica, histórica, literaria, filológica y artística*⁵³, donde se refería a la «saudade» como «una dolencia privativa del gallego y del portugués» y ejemplificaba que Galicia es a Portugal como Valencia a Cataluña, entre mucha cuidada información con finalidades iberistas, propuesta de la que desterraba el «bizcarrismo» por no concederle base histórica ni literaria. Toda la revisión y propuesta de este ensayo se resume en el artículo que aparecerá en *A Aguiá*, según el texto de una conferencia previamente celebrada en Lisboa sobre el relanzamiento catalán; la fracturada «nação galaico-portuguêsa» ha de reencontrarse mediante «una intensa propaganda de amor e fraternidade» para alcanzar «um futuro de paz e de justiça iberica»⁵⁴. La idea se repite en un artículo posterior⁵⁵. Pero lo significativo es ver a Ribera i Rovira convertido en uno de los principales divulgadores de la cultura lusitana en la Península. Léase en este sentido su prólogo a *Las cien mejores poesías líricas de la lengua portuguesa. Traducidas directamente en verso*, de Fernando Maristany⁵⁶, o revítese la reseña aparecida en *A Aguiá* sobre su antología catalana de poesía portuguesa, *Atlântiques*, cuya significación propicia el elogio portugués a la regeneración catalana⁵⁷. Entre estos textos, algunas veces la referencia concreta a Galicia se diluye y pasamos a encontrarnos con la propuesta de una colaboración catalano-portuguesa⁵⁸. Lo cierto es que Ribera i Rovira se convierte en una constante entre los números de *A Aguiá*, donde son recomendados sus libros, entre ellos *Iberismo* (1907), prologado por Theophilo Braga, y en

⁵² A. SERGIO: «Epistolas aos saudosistas», *A Aguiá*, vol. IV, 2.ª série, 1912, p. 100.

⁵³ I. RIBERA I ROVIRA, *ob. cit.* (Barcelona: R. Tobella, impresor, 1911).

⁵⁴ I. RIBERA I ROVIRA: «A educação dos povos peninsulares», *A Aguiá*, vol. II, 2.ª série, 1912, pp. 52-53.

⁵⁵ I. RIBERA I ROVIRA: «A Catalunha», *A Aguiá*, vol. IV, 2.ª série, 1913, pp. 72-75.

⁵⁶ F. MARISTANY, *ob. cit.* (Valencia: Ed. Cervantes, 1918).

⁵⁷ «*Atlântiques*, Antología de poetas portugueses por Ribera i Rovira. Barcelona», *A Aguiá*, vol. III, 2.ª série, 1913, p. 175.

⁵⁸ Vid. F. CUCURULL: *Dos pobles ibèrics (Portugal i Catalunya)* (Barcelona: Selecta, 1967).

un íntimo de sus personalidades como nos lo prueba la correspondencia con Teixeira, conservada en su archivo e inédita según referencia directa recibida.

Un elemento básico del iberismo es la cuestión sustratística. Irrumpe aquí el reconocimiento al celtismo que reúne de nuevo a Galicia y Portugal. También Teixeira de Pascoaes, nombre enlace de presencia constante, puntualiza este aspecto. Se refiere a la imposición castellana en Galicia y aclara como «... em virtude da sua herença celta, tem o parentesco mais íntimo com os povos do Minho»⁵⁹, dado que por su parte Portugal «... é um pouco de origem celtolatino, com algumas táras mouriscas»⁶⁰ y, en un caso, al enaltecer la obra de un poeta, Antonio Corrêa d'Oliveira, lo adjetiva «celta», descendiente «... dos antigos padres druidas que celebravam seus mysteriosos ritos sagrados nas densas e nocturnas florestas virgens das nossas motanhas do norte»⁶¹. Paralelamente una serie de obras publicadas durante aquellos años inciden sobre esta cuestión. En 1923, el estudio lingüístico de Artur Magalhães Basto, colaborador de *A Aguia*, *A fronteira hispano-portuguesa*⁶², hace referencia a la zona de transición entre Galicia y Portugal con rasgos comunes y a las afinidades esenciales de ambas lenguas aunque ello no impida que sean útil de naciones diferenciadas. En ese proceso de explicación historicista se llega a plantear el porqué del distanciamiento. Fidelino de Figueiredo reúne como ensayo en 1934 las lecciones de un curso impartido en Columbia University (Nueva York, 1931) sobre literatura comparada hispano-portuguesa; allí se refiere a la capacidad contemplativa como elemento de unión entre portugueses y gallegos, hasta el punto de que el gallego es contemplado por el castellano con incompreensión, y puntualiza sobre la existencia de una «literatura atlántica» opuesta a «... la de la masa continental», sobre una «unidad espiritual (que) se quiebra con el fracaso político de Galicia», fracturación sin base diferenciadora ni geográfica ni cultural y que motiva «... la nostalgia política del alma gallega» que ve en Portugal lo que podría haber sido⁶³.

Como mera curiosidad reseño una alternativa distinta recogida en *A Aguia*, en una reseña escrita en castellano. Allí, al comentar *Pela Espanha*, de Ezequiel Campos, se aclara cómo este integracionista

⁵⁹ TEIXEIRA DE PASCOAES: *Arte de ser português* (Lisboa: Edições Roger Delraux, 1978), p. 74.

⁶⁰ TEIXEIRA DE PASCOAES: «Portugal e a Guerra e a Orientação das Novas gerações», *A Aguia*, vol. VI, 2.ª série, 1914, pp. 161-168.

⁶¹ TEIXEIRA DE PASCOAES: «*Canções do Vento e do Sol* de Affonso Lopes Vieira», *A Aguia*, núm. 3, 1910, pp. 15-16.

⁶² A. MAGALHAES BASTO: *A fronteira hispano-portuguesa (Ensaio de geografia política)* (Coimbra: Imp. da Universidade, 1923).

⁶³ F. DE FIGUEIREDO: *Pirene. Introducción a la historia comparada de las literaturas portuguesa y española* (Madrid: Espasa-Calpe, 1971), pp. 46-49, 59-65.

peninsular se refiere a Galicia «... no estudiándola al igual que otros portugueses como una simple prolongación de su patria, sino por el contrario, sosteniendo que ni la costa ni el interior de ella, guardan paridad con la región costeira de Portugal, por ser distinto su sistema orográfico, el régimen de lluvias y la condición de los naturales»⁶⁴.

Al margen de este paréntesis, contemplado desde la perspectiva gallega, el planteamiento también es de conjunto razonamiento histórico. En *Nós* he catalogado un amplio material sobre prehistoria e historia antigua con referencias comunes a ambas riberas del Miño. Un ejemplo de esta tendencia pueden ser las *Aportaciones a la historia de Galicia*, de Marcelo Macías, publicadas en 1929⁶⁵. Sobre el razonamiento iberista y celtista y su transformación en ideología dentro de la producción gallega, al menos algunas muestras deben ser dadas más puntualmente. La concretización más clara que se ofrece desde Galicia es la del término «Neo-atlantismo» teorizado entre Risco y Pascoaes, y que se transformará en «Pangaleguismo» en manos de Pina de Morais⁶⁶. También desde *Nós* se reestructura el mapa peninsular en función a las áreas culturales naturales⁶⁷ y que en la atlántica dispuso de una unidad lingüística celta mayoritariamente perdida⁶⁸. A través de ese reconocimiento Galicia y Portugal enlazan con un área de importancia universal, ya sea por la coincidencia sustantiva o por la comunicación que propician las orillas atlánticas⁶⁹. Dentro de ese mundo, el autonomismo gallego respecto al centralismo español es codificado desde Galicia y bien visto desde Portugal; ese autonomismo que, como marca diferenciadora respecto al resto del estado español, se esforzará en recuperar su historia lingüística, volviendo a dar con el hermano Portugal. En los comentarios sobre la primera documentación gallego-portuguesa, en las coincidencias lexicográficas y folklóricas o en el homenaje a Carolina de Michäe-

⁶⁴ F. DE A. R.: «*Pela Espanha* de Ezequiel de Campos», *A Aguia*, vol. XII, 2.ª série, 1917, p. 144.

⁶⁵ M. MACÍAS, *ob. cit.* (Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., 1929).

⁶⁶ «Portugal e Galiza», *Nós*, t. I, núm. 2, 30 novembre 1920, p. 8; «A embaixada espiritual de Leonardo Coimbra», *Nós*, t. I, núm. 7, 25 outubro 1921, pp. 3-5.

⁶⁷ F. F. DEL RIEGO: «Esprito Político e Forma Cultural da Nova Galicia», *Nós*, t. VI, núms. 139-144, xulio-nadal 1935, pp. 147-153.

⁶⁸ «O movemento pan-celtista», *Nós*, t. III, núm. 63, 15 marzal 1929, pp. 39-41.

⁶⁹ J. VIQUEIRA: «Pensamentos pra unha universidade galega», *Nós*, t. I, núm. 4, 31 xaneiro 1921, pp. 2-3; «Os homes, os feitos, as verbas: *A Aguia, Porto*», núms. 101 e 102, maio e junho 1920», *Nós*, t. I, núm. 4, 31 xaneiro 1921, p. 19; R. OTERO PEDRAYO: «Os poetas atlánticos», *Nós*, t. I, núm. 23, 15 novembro 1925, pp. 2-3; «Os homes, os feitos, as verbas: Notas de Galiza», *Nós*, t. III, núm. 62, 15 febreiro 1929, p. 34; «Os homes, os feitos, as verbas: *De la zona atlántica (Galicia y Portugal)*», por Victoriano García Martí (Soc. Gen. Esp. de Lib. Madrid), *Nós*, t. VI, núm. 122, 15 febreiro 1934, pp. 36-37; G. DE ALMEIDA, «Galliza, patria da canção», *Nós*, t. VI, núm. 135, 15 marzal 1935, pp. 46-50.

lis se cifran muchos de aquellos aspectos⁷⁰. Por encima de todos ellos se tiende el velo común del saudosismo, entendido tanto como expresión más pura del alma celto-atlántica como filosofía para su inmediato relanzamiento universal; e, inevitablemente, el reconocimiento a Teixeira como su profeta⁷¹.

* * *

Sobre ese planteamiento de base interesa ver cuáles fueron los lazos estrictamente literarios mantenidos. Si seguimos entre los ejemplares de *A Aguia* como hilo conductor de este proceso, la primera vez que aparece el nombre de Galicia es, a medias, entre las plumas de Teixeira y Unamuno. Al hacer la reseña de *Por terras de Portugal y de España*, del bilbaíno, Teixeira comulga con Unamuno en el espiritualismo concedido a la «saudade» —«a sintese do Ceu e da Terra»— y, casi de pasada, se refiere «... as femininas terras da Galiza, onde já chega a saudade», al revisar las rutas españolas por las que pasa el libro de aquél⁷². En esa línea el replanteamiento e intensificación de las relaciones con España no siempre tiene una particular referencia a Galicia⁷³ y ésta tampoco entra siempre cuando se propugna la necesidad de forjar una comunidad lusitana más amplia⁷⁴. Este tono no es muy distinto al que he encontrado en la revisión de otros órganos escritos de la «Renascença» portuguesa. En *Princípio. Pu-*

⁷⁰ V. PAZ ANDRADE: «A nosa definición autonomista», *Nós*, t. IV, núm. 80, 15 agosto 1930, pp. 159-164; «Os homes, os feitos, as verbas: *Seara Nova*, núms. 141 e 156», *Nós*, t. III, núm. 66, 15 xunio 1929, p. 111; «Os homes, os feitos, as verbas: *Encol dos primeiros moimentos galego-portugueses*, X. Filgueira Valverde», *Nós*, t. II, núm. 48, 15 nadal 1927, pp. 9-10; «Os homes, os feitos, as verbas: *Revista de Guimaraes*», *Nós*, t. I, núm. 6, 20 agosto 1921, p. 19; V. R., «Os homes, os feitos, as verbas: *A linguagem de Camilo* por Claudio Basto, Porto, Maranus, 1927», *Nós*, t. III, núm. 50, 15 febreiro 1928, pp. 38-39; «Os homes, os feitos, as verbas: *Cantares vianeses e o folclore da Galiza* por J. R. dos Santos Juniors», *Nós*, t. V, núm. 116, 15 agosto 1933, p. 173; «Os homes, os feitos, as verbas: Os actos do Seminario d'Estudos Galegos: A velada en honor de d.^a Carolina Michaélis de Vasconcelos», *Nós*, t. II, núm. 28, 15 mayo 1928, p. 13.

⁷¹ «Os homes, os feitos, as verbas: Teixeira de Pascoaes e *Nós*», *Nós*, t. I, núm. 1, 30 outono 1920, p. 18; «Os homes, os feitos, as verbas: Pascoaes, *Las mejores poesías de los mejores poetas*, Ed. Cervantes, Barcelona, trad. de F. Maristany», *Nós*, t. I, núm. 4, 31 xaneiro 1921, p. 18; «Os homes, os feitos, as verbas: *Mercure de France*, 15-II-1921», *Nós*, t. I, núm. 4, 31 xaneiro 1921, p. 20; A. VILLAR PONTE, «A terceira dimensión da vida», *Nós*, t. I, núm. 14, 1 nadal 1922, pp. 12-13; L. CORTÓN DO ARROYO, «Teixeira de Pascoaes en Madrid. Don Quixote e a saudade», *Nós*, t. I, núm. 18, 1 Sant'Yago, pp. 10-12; R. OTERO-PEDRAYO, «O poema da saudade», *Nós*, t. II, núm. 26, 15 febreiro 1926, p. 1.

⁷² TEIXEIRA DE PASCOAES: «*Por terras de Portugal y España* de M. de Unamuno», *A Aguia*, núm. 8, 1911, pp. 14-16.

⁷³ «*América y la Constitución española de 1812*, de Rafael María de Labra», *A Aguia*, vol. VIII, 2.^a série, 1915, p. 176.

⁷⁴ «*Renascença Portuguesa e Luso-Brasíliana*», *A Aguia*, vol. XVI, 2.^a série, 1919, p. 84; A. PINTO: «Portugal-Brasil», *A Aguia*, vol. XIX, 2.^a série, 1921, pp. 113-121. Vid. en sentido contrario: M. RODRIGUES LAPA: *Estudos galego-portugueses* (Lisboa: Sá Da Costa Ed., 1979).

blicação de *Cultura e Política* (1930), así como en *A vida portuguesa*. *Quizenário de inquérito à vida nacional* (1912-1915), la única presencia constante es la de Ribera i Rovira y sus títulos, y en la medida de ellos la referencia a Galicia; cuando en la segunda publicación se plantee el intercambio cultural entre España y Portugal y se busque el nombre más significativo en esa tarea, ése será el de Unamuno y sobre Galicia no habrá ninguna mención⁷⁵.

Ahora bien, conocimiento y respeto de la literatura gallega generada desde el «Rexurdimento», tienen fuertes cimientos en Portugal. José Ribeiro Alves Jr. redacta en 1931 una pequeña historia de las deudas literarias y lingüísticas de Portugal a Galicia en el período medieval, para acabar con una breve revisión del proceso gallego posterior, presentar a Teixeira como el poeta del reencuentro que él transforma en integración de Galicia a Portugal y considerar a Rosalía como poeta nacional de esta única patria⁷⁶. Ya en 1922, A. F. G. Bell incluía en su *Portuguese Literature* un apartado sobre el «Galician Revival» que él llevaba hasta Noriega y Cabanillas, coincidiendo con el criterio antes reseñado pero sin alcanzar aún al grupo *Nós*⁷⁷. Los estudios de Rodrigues Lapa sobre Curros, Pondal, incluso sobre los nuevos, como Castelao, entrarían en esta corriente⁷⁸. Reseñas y artículos de *Nós* sobre la divulgación de escritores gallegos en Portugal vienen a documentar este punto tanto como el programa fijo para esa relación o el mismo desengaño histórico de Rodrigues Lapa⁷⁹.

⁷⁵ P. BLANCO: «La Renascença Portuguesa y la literatura española», *A vida portuguesa*, núm. 36, abril 1915, p. 124.

⁷⁶ J. RIBEIRO ALVES, JR.: *Influência da Literatura Galega na Literatura Portuguesa. Estudos de investigação literaria* (Lisboa: Casa do Livro, 1931).

⁷⁷ A. F. G. BELL: *Portuguese Literature* (Oxford: Clarendon Press, 1922), 1970.

⁷⁸ M. RODRIGUES LAPA: *Estudos galego-portugueses* (Lisboa: Sá da Costa Ed., 1979).

⁷⁹ De acuerdo mayoritariamente con *Nós*, tengo reseñadas colaboraciones e información gallegas en *Descobrimento*, *Diario de Lisboa*, *Seara Nova*, *Atlántida* y *O popular* (Lisboa); *Jornal das Notícias*, *O Comercio do Porto*, *Ilustração Portuguesa*, *O primeiro de Janeiro*, *Diario de Coimbra*, *Talábriga* (Aveiro), destacando los nombres de Castelao, Risco, Cabanillas, Carré, Correa Calderón. L. Coimbra resume el estado de las relaciones hasta 1921 («A Embaxaida Espiritual de L. Coimbra», *Nós*, t. I, núm. 7, 25 outubro 1921, pp. 3-5); se llega a proponer un programa —venta de libros, visitas de artistas y escritores, juegos florales galaico-lusitanos...— para anudar esas relaciones («Portugal e Galicia», *Nós*, t. I, núm. 2, 30 novembre 1920, p. 8), y *A Aguiá* propondrá la inclusión de una «Seizón galega» («Portugal e Galiza», *Nós*, t. III, núm. 70, 15 outono 1929, p. 181). Noriega Varela y Otero Pedrayo se verán incluidos en una antología del soneto («O Soneto Neolatino, Revista Internacional, Portugal», *Nós*, t. III, núm. 68, 15 agosto 1929, pp. 143-144), y *Vento mareiro* es leído como un libro tanto para los gallegos como dirigido al «...alma de todo portugués» (L. COIMBRA: «*Vento mareiro* en Portugal», *Nós*, t. I, núm. 12, 25 agosto 1922, p. 18).

Cuál fue el papel de todo este entramado, debería ser nuestra pregunta final. En el número de *Nós* impreso con motivo de su cincuentenario, desde Portugal nos llegan respuestas muy distintas. Mientras Hernani Cidade recuerda los pasos

La referencia y colaboración de estos autores en *A Agüia*, no obstante, debe considerarse muy limitada. Significativamente la inaugura un poema de Noriega, «Saudade»⁸⁰, y se prolonga en la aportación ensayística de Vicente Risco. Sin embargo, las referencias a *A nosa terra* y *Nós*, a partir de 1922, puede considerarse tardía a no ser que la entendamos como pequeño parentesis mediante el que se ha puesto a prueba la nueva literatura gallega. Pero antes de dar el pequeño salto que permite esta triple referencia, un breve ejercicio crítico permite revisar el posible influjo de los ya entonces clásicos gallegos en el clásico lusitano Teixeira, el poeta que dedica la segunda edición de *Marános* a Galicia. En 1913, al preparar la tercera edición de su *Sempre*, Teixeira extrae del libro un poema que publica en *A Agüia*. Incluyo su primer bloque poético seguido de un texto de los más divulgados de Rosalía:

Vejo uma Sombra escura
 Que sempre que estou só, junto de mim, murmura...
 E fujo, e tenho medo;
 E se olho para traz, seu vulto de segredo
 Ergue-se no ar saudoso que entristece...⁸².

Cando penso que te fuches,
 negra sombra que me asombras,
 ó pe dos meus cabezales
 tornas facéndome mofa.
 Cando maxino que és ida
 no mesmo sol te me amostras,
 i eres a estrela que brila,
 i eres o vento que zoa⁸³.

Cierto es que la «sombra» en Teixeira es un motivo de signo contrario. Fuente contradictoria de la inspiración, aureola biográfica que propugna el mesianismo del poeta⁸⁴, no es el acuciante interrogante existencial rosaliniano, pero la construcción poética es absolutamente equivalente.

Con lo expuesto en los últimos tres párrafos accedemos al defini-

recorridos por esa fraternidad en *Nós* y los encuentros de L. Coimbra y él con V. Risco y A. Noriega en Oporto, M. Rodrigues Lapa tacha de «pura fantasía» todo aquel montaje y puntualiza que «...tal colaboração jamais foi concretizada, não passando de gratuita publicidade» (*Nós*, núm. 145, en su cincuentenario, 1920-1970, p. 50).

⁸⁰ A. NORIEGA VARELA: «Saudade», *A Agüia*, vol. XX, 2.ª série, 1921, p. 30.

⁸¹ V. RISCO: «Cultura e natura», *A Agüia*, vol. I, 3.ª série, 1922, pp. 149-154.

⁸² TEIXEIRA DE PASCOAES: «Uma Sombra», *A Agüia*, vol. IV, 2.ª série, 1913, p. 67.

⁸³ R. DE CASTRO: *Obra gallega completa* (Madrid: Akal, 1977), p. 168.

⁸⁴ TEIXEIRA DE PASCOAES: «Da minha janela», *A Agüia*, vol. V, 2.ª série, 1914, pp. 74-77; TEIXEIRA DE PASCOAES: *Livro de memórias* (Coimbra: Atlantida, 1928), p. 33.

tivo punto de flexión en la materia que nos ocupa. No en vano el saudosismo es una de las últimas sublimaciones posibles del simbolismo, de una literatura nacida en el siglo anterior. Con el retraso que motiva el desfase interno de las letras gallegas, veíamos que el único poeta significativo en acercarse a esa fuente era un poeta, Noriega, en cualquier aspecto de su obra renovador de la materia poética decimonónica. Paralelamente, la regeneración «renascentista» portuguesa respetaba el esfuerzo de la «rexurdentista» gallega, pero no se aventuraba de forma plena más allá. Cruzada la frontera de 1920 la literatura había dado un nuevo paso definitivo. Aún en *A Aguiá*⁸⁵, Pessoa había revisado la trayectoria de la poesía portuguesa contemporánea, donde romanticismo era sinónimo de precursor de la «Renascença» y ésta, en manos de Teixeira, un nacionalismo poético forjador de un nuevo lusitanismo profetizado por aquél. Ese será el principal punto de distanciamiento que lo aleje de las generaciones inmediatas, como indicará el «presencista» José Regio⁸⁶. Pero entre «Renascença» y *Presença* (1927-1940), como focos aglutinadores de la novedad literaria portuguesa, están los dos números de *Orpheu* (1915). En ellos cabe la coexistencia postsimbolista con las nuevas formas de investigación poética⁸⁷. Superación en última instancia que recurre a la continuada reinención, evitando así la obligación ética del autoconocimiento, ya sea mediante la máscara, el heterónimo pessoiano o el yo multiplicable de Sá-Carneiro; todo ello dentro de una correspondencia plena con la cultura occidental, acelerada tras la guerra del catorce, como ha razonado E. Lisboa⁸⁸. Pessoa estudia los eslabones de esa evolución⁸⁹, y propicia el tránsito con su poema «Pauis»⁹⁰. Desde ese momento, los órganos de la «Renascença», *A Aguiá* en particular, siguen siendo la interesante fuente de material que hemos utilizado, pero no las publicaciones donde haya que encontrar las propuestas literarias más innovadoras y, por ello, reales.

⁸⁵ F. PESSOA: «A nova poesia portuguesa sociologicamente considerada», *A Aguiá*, vol. I, 2.ª série, 1912, pp. 101-107; «Reincidindo», *A Aguiá*, vol. I, 2.ª série, 1912, pp. 134-137; «A nova poesia portuguesa no seu aspecto psicologico», *A Aguiá*, vol. II, 2.ª série, 1912, pp. 86-94; «A nova poesia..., II», *A Aguiá*, vol. II, 2.ª série, 1912, pp. 153-157; «A nova poesia..., III», *A Aguiá*, vol. II, 2.ª série, 1912, pp. 187-192.

⁸⁶ J. REGIO: *Introduction a Teixeira de Pascoaes* (Coimbra: Coimbra Ed., 1953).

⁸⁷ E. M. DE MELO E CASTRO: *As Vanguardas na Poesia Portuguesa do Seculo Vinte* (Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, 1980), pp. 36-37.

⁸⁸ E. LISBOA: *Poesia portuguesa: Do «Orpheu» ao neo-realismo* (Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, 1980), pp. 15-47.

⁸⁹ F. PESSOA: *Páginas íntimas e de autointerpretação*, textos establecidos e prefaciados por George Rudolf Lind e Jacinto do Prado Coelho (Lisboa: Ed. Atica, 1966), pp. 120-121.

⁹⁰ F. PESSOA: «Pauis», *A Renascença. Revista de crítica literaria e arte*, fevereiro de 1914, vol. I, núm. 1, p. 11.

Esta es la razón por la que paso a rastrear en las estructuras e individuos de las nuevas posturas, tanto en Portugal como en Galicia, las posibilidades de un prolongado contacto. En *Nós*, ya queda reseñado, el principal material lusitano que se maneja es de origen «renacentista». R. Carballo Calero⁹¹ no encuentra una poesía gallega que se corresponda plenamente con la portuguesa de Eugénio de Castro, Mário de Sá-Carneiro y Fernando Pessoa, con la excepción fragmentada de los poemas de Ramón Otero Pedrayo publicados en revistas gallegas, americanas y portuguesas. Sin embargo, el escándalo *Orpheu* llegó a Galicia: refiriéndose a los recortes de prensa recogidos con tal motivo por Pessoa, M. A. D. Galhoz ha informado sobre que junto a los de Lisboa se cifran «...también jornais do Porto e de Coimbra, alguns da província, dois da Galiza e um do Brasil»⁹². Inevitablemente la posible correspondencia hay que buscarla entre los más jóvenes. Incluso los espíritus rectores de *Nós*, factibles de ser considerados como una última consecuencia modernista⁹³, no entrarían en esa categoría. Pero sí aquellos de cuya actividad —la producción de Manoel Antonio, el manifiesto «¡Mais alá!» firmado en 1922 por él y Alvaro Cebreiro, la revista *Ronsel*— la revista orensana da puntual información. Previsiblemente, en una literatura obligada a recorrer en un tiempo limitado variadas experiencias para recuperar las posibilidades perdidas, como ocurre con la gallega, el sincretismo es siempre describible. Los dos nombres nuevos anteriormente citados los tenemos documentados junto a otro ya tan significativo en estas páginas como es Teixeira de Pascoaes. En lo referente a Manoel Antonio (1900-1930) queda probado en su correspondencia, en la que se refiere al saudosista lusitano⁹⁴. Respecto al caricaturista Alvaro Cebreiro (1903-1956) he dispuesto de una ordenada información⁹⁵. Allí se documenta su relación con Noriega, cuyos poemas en *Alfar* y *Ronsel* fueron incluidos por Cebreiro; la opinión a él escrita de Teixeira sobre el poeta de la montaña, «...um dos mais belos poetas líricos não só da Hespanha como de Portugal, de toda a Iberia!»; su culto a Teixeira, su deseo de dedicarle un número-homenaje de *Ronsel*, que no aparecerá por la corta vida de la revista, y la insistencia ante Risco para que incluya una caricatura suya en *Nós*, a lo que se le contestó que no se consideraba oportuno porque «...xa lle levamos dado moito incenso, non porque nono merezca, senon por non cansar â xente»; su colabora-

⁹¹ R. CARBALLO CALERO: *Aportaciones a la literatura gallega contemporánea* (Madrid: Gredos, 1955), pp. 132-133.

⁹² M. A. D. GALHOZ: introducción a *Orpheu*, vol. II (Lisboa: Ed. Atica, 1976), VII.

⁹³ X. R. PENA: *ob. cit.*, pp. 19-20.

⁹⁴ MANOEL ANTONIO: *Correspondencia* (Vigo: Galaxia, 1979).

⁹⁵ P. CEBREIRO: *Cebreiro. Sinopsis biográfica*, trabajo inédito cedido por Olivia Rodríguez González.

ción en las publicaciones portuguesas, en *Portucale* (1932, núm. 25) y, sobre todo, su correspondencia con Teixeira, los poemas dedicados y la propuesta desde Amarante de realizar una revista luso-galaica, *Portugal-Galicia*, en las dos lenguas y con dos directores, Teixeira y Risco, surgida de una reconversión de *A Águia*. Parece ser, según P. Cebreiro, que fue el artista quien tuvo que desengañar al poeta. Hasta ahí alcanzaba una realidad cultural en la que habían crecido y donde se desenvolvían los más jóvenes —P. Cebreiro se refiere a la importancia ejercida por los personajes portugueses que se exiliaron de su nación tras 1926 en Galicia—, y a partir de ahí, de esa fusión, surgía parcialmente la nueva propuesta. Contemplemos la siguiente correspondencia entre la introducción de *Orpheu* y el citado manifiesto gallego:

Bem propriamente, Orpheu, é um exilio de temperamentos de artes que a querem como a um segredo ou tormento...
Nossa pretensão é formar, em grupo ou ideia, um numero escolhido de revelações em pensamento ou arte, que sobre este principio aristocrático tenham em orpheu o seu ideal esotérico é bem nosso de nos sentir-nos e conhecermo-nos⁹⁶.

* * *

Cansos xa de percorrer camiños vellos e fracasados, temos arrenegado de todos eles; pero non queremos sinalar un camiño determinado. A nosa roita n-os primeiros pasos, quer tan só conecer por onde non debemos ir: todo-os outros camiños poden ser nosos⁹⁷.

Pero si esa coincidencia existe, la del elitismo intelectual, entre ambos textos, eso sólo supone una correspondencia de orden universal, dentro del entramado cultural de las vanguardias de la preguerra. Desde la perspectiva gallega ese es el gran triunfo. El de alcanzar una plenitud que se corresponde con la magnificencia occidental del final del primer tercio de siglo. Lamentablemente, la renovación de su problemática histórica se predice en la inestabilidad política peninsular y en su conclusión bélica, que, por ejemplo, obligan al uso del castellano a sus intelectuales para defender una propuesta de trascendencia nacional. Hasta ese momento, y hasta la llegada de la fecha que hemos puesto de tope a esta revisión, la correspondencia seguida y documentada parece disminuir en el foco más significativamente literario en Portugal.

⁹⁶ L. DE MONTALVOR: «Introdução», *Orpheu*, vol. I, 1915, p. 5.

⁹⁷ MANOEL ANTONIO y A. CEBREIRO: «¡Mais Alá!», en *Correspondencia* (Vigo: Galaxia, 1979), p. 309. Véase, por otra parte, el parecido que esto puede encontrar en el texto inaugural, «Os homens superiores na selecção social», de *A Águia*, núm. 1, 1.ª série, 1910, p. 1.

Presença, propugnando el apartidismo y el personalismo artístico por el que se intenta dotar a la literatura portuguesa de una originalidad y sinceridad que los «presencistas» no le reconocen sino en pocas excepciones, es ese nuevo punto⁹⁸. Sin confundir nacionalismo con ostracismo⁹⁹, los números 9 y 10 de la revista puede considerarse respectivamente un amplio manifiesto y una justificada antología, tras los cuales queda equilibrada la dignificación de lo propio válido con la revisión de lo extranjero positivo. En ese sentido, *Presença* permite ordenar todo un noticiero en el que, junto a nombres del ya santificado 98, se sigue atentamente a los que la historia de la literatura española etiquetará como generación del 27. En esa atención prestada a España, Galicia vuelve a estar mayoritariamente ausente. Las referencias son mínimas en la sección «Correio»¹⁰⁰. Los generadores de la literatura más significativa en Galicia o en Portugal parecen, de nuevo, hablarse desde lejos.

* * *

Revisando brevemente lo expuesto, hay que plantearse quizá el extremismo con que algunas veces se haya buscado en la literatura gallega contemporánea el influjo portugués. No se corre tal riesgo si se considera esta relación paralela a la mantenida desde Galicia con las otras literaturas peninsulares, incluidos los sectores más atrayentes de la castellana junto a la catalana y la euskera; esta voluntad de contacto y aprendizaje, que no podía perjudicar el propugnado «enxebribrismo», se amplía con el intercambio probado por las reseñas de publicaciones, textos, autores internacionales. Esa es la posibilidad esencial, siempre múltiple, del comparativismo en el historiar literario. Y es ahí donde la relación con Portugal, tal como queda esbozada, es un elemento conjunto del mayor interés. A partir de todos ellos y mediante una profunda fuerza de génesis propia, la literatura gallega ha logrado uno de sus ciclos más importantes en correspondencia con el esplendor de la cultura europea de entre guerras. La presencia, recorrido y recreación de *Ulysses* por las páginas de *Nós* es el ejemplo más común en este sentido.

⁹⁸ J. RÉGIO: «Literatura viva», *Presença*, núm. 1, 10 de marzo de 1927, pp. 1-2.

⁹⁹ J. GASPARD SIMOES: «Nacionalismo em literatura», *Presença*, núm. 7, 8 de noviembre de 1927, pp. 1-2.

¹⁰⁰ Reseñas de *El pueblo gallego* a partir del núm. 12; esta publicación gallega, en su núm. 5, julio de 1928, reproduce poemas de «presencistas» en un «Cartel de la nueva poesía portuguesa». Además: «*Dolmen*, poemas de Urbano R. Moleto, Vigo, 1928», *Presença*, núms. 14-15, 23 de julho de 1928, p. 16; «*Ontes (Poemas)*, por Correa Calderón, Lugo, 1928», *Presença*, núm. 16, novembro de 1928, p. 8; «*La saudade y el arte en los pueblos célticos*, de Plácido R. Castro, Vigo, 1928», *Presença*, núm. 28, abril-maio de 1929, p. 11.